

Informe de Lectura
PMN 346 – Formación Espiritual Personal

Nombre del Estudiante: Lillian R Morales

Fecha Marzo 22, 2023

Declaro que he leído el texto (seleccione con una X lo que aplique). En el espacio en blanco indique el % leído:

 X Rigurosa y completamente (100%)

 Rápido, pero completamente (100%)

 Rigurosa pero no completamente (_____%)

 Rápido, pero no completamente (_____%)

 No lo leí

Firma: Lillian R Morales

1). ¿Dónde te tocó este libro? ¿Cómo Dios lo usó para hacerte cirugía espiritual?
(favor de citar e indicar los números de las páginas)

El libro me tocó en esta cita *"El resentimiento y gratitud no pueden coexistir, porque el resentimiento bloquea la percepción y la experiencia de la vida como don."* (p.92)
Mi cirugía espiritual a la luz de la sabiduría en estas palabras me hace meditar que el corazón tiene *"resentimientos"* visibles y no visibles. Los resentimientos (rencor) nos deterioran distorsionando nuestra *"percepción"* provocando el extravío en la casa de nuestro Padre. Es hermoso observar la *"gratitud"* como un sentimiento y regalo de Dios siendo el antídoto al veneno del resentimiento. El rencor nos separa relaciones personales cercanas a lejanas quebrantando la confianza como resultado profundamente doloroso y humanamente irreconstruible. La acción de perdonar debe de ser un acto consciente, diligente, y gratuito, en el cual honremos la memoria del sacrificio de Jesus por nosotros todos los días. El regalo del perdón está accesible para todo creyente, No defendiendo nuestra causa sino rindiendo nuestra voluntad a Dios. Teniendo como compañero de vida paz, amor, y gozo entre otros.(Galatas 5:22,23)

2). ¿En qué estuviste más de acuerdo con el autor? ¿En qué estuviste más en desacuerdo?

Como acto sorpresivo a Nouwen, se le es revelado el llamado a imitar la conducta del Padre. Mis pensamientos fueron *"formados, conformados y transformados"* (profesora Rina Garcia). *"El corazón del padre arde con un deseo inmenso de llevar a sus hijos a casa."* (p. 103) Debemos tener por interés común con el Padre el *"llevar a los hijos a casa"* de manera pasional. Este plan de Dios fue asignado a el cristiano para que ejerza la paternidad con inmenso amor, llevando esperanza a la humanidad caída. Imitando las conducta de nuestro Padre que tiene el *"único deseo [de] es bendecir"* (p.105) con la ternura familiar y que dirige con *"firmeza"* y *"quiere acariciar, mimar consolar y confortar"*. (p.107) La disfunción familiar hace estragos en la humanidad. Se hace más latente la búsqueda de un padre, madre, hermano en la comunidad del Reino siendo la misma imprescindible en el crecimiento y fortalecimiento espiritual. No obstante, estoy en desacuerdo en nombrarnos como padre espiritual o *"paternidad espiritual"* (p.138) a alguien en la tierra. El único Padre de nuestro espíritu es Dios. (Mateo 23:9) Aunque nuestra conducta refleje un modelo de Fe a imitar en los círculos comunitarios donde la paternidad o maternidad están ausentes, no somos dueños ni señor del espíritu del hombre.

3). ¿Cuál fue la verdad espiritual fundamental que recogiste en este libro? ¿Cómo estás integrándola en tu proceso de formación espiritual personal?

La verdad espiritual fundamental que recogí fue la historia del *Hijo Mayor* que estaba extraviado en el campo, en el seno del hogar. Concuerdo con el autor *"que el extravío del mayor es mucho más difícil de identificar"*(p.78) Su posición de Hijo mayor *"responsable"* puede engañar, así como sus ostentosa vestiduras en el cuadro de Rembrandt (no concuerda con vestiduras de trabajo de campo) pero su expresión de menosprecio delata la posición de su corazón. *"Con su carácter farisaico y desagradable"*(p.71) refleja una baja autoestima comportándose como sirviente en vez de hijo. La insensibilidad de este hijo, referente a su hermano, es el resultado del alejamiento al Padre. A veces nos comportamos indiferentes a la necesidad ajena. Ocupándonos en cosas vanas e infructíferas. El tiempo que dediquemos en la soledad del campo (cegado desempeño laboral) podemos ser hallados cumpliendo con las expectativas personales y no las celestiales. Ciertamente la vulnerabilidad al regresar cansado del campo nos puede hacer presos de la envidia y codicia. En este nido vacío elijo ser sabia y prudente. Sensible a las necesidades de otros, e integrándome en actividades que fomenten el amor y la misericordia a los desesperanzados. En esta temporada de vida hacer latente el amor de Cristo a otros. Soy hija del Dios Altísimo.